

001844

Santiago, Mayo 16 de 1972.

Señor don
Patricio Huneeus S.
Arenales 1596. P. 4º
Buenos Aires.

Querido Patricio:

Un gran placer me ha procurado con su carta del 1º de Mayo, que me ha permitido saber de Ud. y de su familia y, al mismo tiempo, imponerme de su pensamiento respecto de los días que corren; esto último va resultando muy difícil para mí dado el aislamiento cada vez mayor que los años y sus achaques van creando.

Muy justificada, -- aunque dolorosa para sus amigos, -- es su decisión de no venir a Chile hasta que se resuelva el problema de NIBSA, en que se le ha implicado.

Si bien es cierto, -- como le ha dicho Tita Izquierdo, que he mejorado de mi quebradura al brazo, en cambio, desgraciadamente, estoy sufriendo mucho como consecuencia de una artrosis en la pierna izquierda, fuente de grandes dolores, la que me impide salir ya que, por prescripción médica, no puedo caminar sino que lo estrictamente indispensable dentro de la casa.

Efectivamente, sentí mucho la muerte de Vicente Izquierdo, hombre bueno a carta cabal y de tantos merecimientos. A medida que uno se pone viejo la desaparición de los amigos de toda una vida, como él, resulta más dolorosa.

Ya procedieron a expropiarme la chacra de Malloco. No sé si me dejarán la reserva que me permita mantenerla, ya que no estoy en condiciones de afrontar pérdidas pues estoy viviendo prácticamente de mi jubilación y ya no estoy en años de iniciar nuevas actividades.

No sé como puede un extranjero estimar que la experiencia que estamos viviendo es respetuosa de la ley. Comprendo que la imagen de lo que aquí está sucediendo es fatal para el caso argentino y sus Fuerzas Armadas. Considero el caso sin remedio por



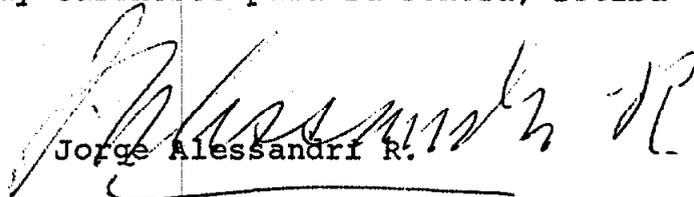
CENTRO DE
INVESTIGACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN

que allá tratan de deshacerse de la presencia de las Fuerzas Armadas en el Gobierno, al revés de lo que ocurre en Chile; que algunos ven en las Fuerzas Armadas la posibilidad de librar al país del desorden en que vive y los del Gobierno sostenerse en ellas para evitar la caótica situación a que se sienten arrastrados.

Celebro mucho que esté contento en lo familiar y en lo personal. Nadie puede valorar más que yo, -- a quien la soledad le hace la existencia tan dolorosa, -- todo lo que ello significa.

Con mucho agrado me impondré de la conferencia - del Cardenal Danielou que ha tenido la gentileza de enviarme; después la haré llegar, como Ud. lo desea, a Luz Matte y Luz Yrarrázaval.

Con saludos muy cariñosos para su señora, reciba un fuerte abrazo de su amigo,


Jorge Alessandri R.